

EUSKAL-ERRIA

T.º LXXVIII SAN SEBASTIÁN 15 DE FEBRERO DE 1918 N.º 1194



«LA TREGUA»

LAS BODAS DE LA PAZ

ESE es el nombre del hermoso tríptico cuyo primer cuadro, «La Tregua», figura en la portada del presente número.

El tríptico es obra del notable pintor vasco Pablo de Uranga, y propiedad del Marqués de Olaso.

Uranga es un pintor de sobresalientes cualidades, que debido quizá a su excesiva modestia o a la fogosa independencia de su carácter, o a su retraimiento, no ha obtenido todo el renombre a que pudo aspirar con legítimo derecho.

Así ha pintado mucho, muchísimo; en muchas ocasiones sin dibujar previamente, metiendo de primera intención el tono cálido y hermoso, para con decisión asombrosa, acertar sin vacilaciones con el rasgo que pensó transportar al lienzo.

No es extraño de esta suerte, que la producción pictórica de este artista sea en cantidad considerable, si bien por esa precipitación, que hemos señalado antes, rara vez termina los cuadros, que en muchas ocasiones pueden considerarse como bocetos, aun cuando reflejan siempre con envidiable valentía el pensamiento del autor,

Entre las obras notables que ha producido Uranga, merecen señalarse «Prueba de bueyes», de marcado y genuino carácter vasco, que se admira en el Museo de Pintura de Bilbao; los cuadros de sabor arqueológico «Cuéllar», «El Parral» y «San Juan de los Caballeros»; «Haro», «Calle de Haro» y «Palacios viejos en Haro», tres producciones en que la vetustez parece ser su principal encanto; «La procesión», «El campanario», «Don Quijote», «Los vendimidores» y otros muchos, cuya sola enunciación constituiría una lista interminable.

Merece puesto de honor entre sus trabajos pictóricos el tríptico que hoy comenzamos a reproducir, y en el que asoma la inquieta y nerviosa personalidad del autor causando la impresión de época que se propuso con sus rasgos vigorosos.

Las épicas luchas de banderizos que trazara con febril y temblorosa mano en la «su torre de San Martín de Muñatones» aquél empedernido luchador Lope García de Salazar, parecen haber hallado su mejor intérprete en el pincel, prodigio de fuego y de valentía, del pintor Pablo de Uranga.

El primer cuadro representa la petición de mano de D.^a Juana Ibáñez a su padre Gómez González, frente a su castillo de Butrón, para Martín Ruiz, Señor de Olaso y Jefe del bando gamboíno.

Representa el cuadro segundo las bendiciones nupciales, celebradas por los antes citados en la monumental iglesia de San Bartolomé de Olaso, de Elgóibar, en cuyo amplio pórtico se extiende la inmensa y lucida comitiva.

Completa el tríptico un cuadro de impresionante carácter guerrero, una efeméride sangrienta de la lucha entre los bandos de Olaso y Butrón. Es el combate librado en Mondragón, cerca del puente de Masla, y en cuyo encuentro muere Gómez González, víctima de una treta de sus propios parciales, quienes inutilizaron el medio de salvación que brindara al ilustre banderizo su yerno Martín Ruiz de Olaso.

Son, en suma, tres cuadros los de este tríptico, que revelan en sus diferentes aspectos el doloroso y lamentable estado social de aquella época turbulenta.

J. B.

